“*RÉQUIEM POR GUATEMALA*”, DE HUGO CEREZO DARDÓN

Por Lácides Martínez Ávila

De la obra poética del guatemalteco Hugo Cerezo Dardón, justo es destacar el libro *Réquiem por Guatemala*, que innegablemente es una obra que representa el clamor de todos los guatemaltecos por una patria libre de violencia, muerte e injusticia.

Hugo Cerezo Dardón, además de poeta, es ensayista y escritor. Estudió Letras y Ciencias de la Educación en la Universidad Nacional Autónoma de México, y, desde hace varios años, enseña Literatura Clásica, Española e Hispanoamericana en la Universidad de San Carlos de Guatemala. Es también director del Instituto de Antropología e Historia, y ha contribuido, en apreciable medida, a la difusión cultural de su país. Otras de sus obras son: “*Tito Lucrecio Caro y su obra de la naturaleza*”; “*Antología poética de Alberto Velázquez”;* “*Domingo Estrada: su obra en prosa*”; “*Guatemala: monumentos históricos arqueológicos”; “Poemas de razón y vida”; “Muros amargos”, “Muerte anticipada”.*

Réquiem por Guatemala, publicada en 1980 por la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos de Guatemala, tiene como motivo dominante la violencia que --como a casi toda Centroamérica-- asuela a Guatemala, donde, según el poeta, ya las manos no empuñan las herramientas de trabajo, sino las armas, de tal suerte que el nombre de esa nación aparece hoy manchado de sangre y su alma se la han vendido al diablo.

El motivo de la muerte, como consecuencia de la violencia, se halla también presente en los versos que integran el poemario: *“Cientos de zopilotes/ comparten los hedores / de los cientos de cadáveres, de Guatemala”.* Sufre el poeta al ver que la muerte se extiende inconteniblemente por todos los ámbitos de su patria: *“¡Todo se está muriendo/ en Guatemala!”*, expresa, como queriendo llamar la atención de quien pudiera acudir en auxilio de aquel país.

La poesía de Cerezo Dardón, representada en *Réquiem por Guatemala*, empotra sus raíces en el amor patrio y el dolor, y está dotada de una admirable sensibilidad social que le imprime un acento patético basado en la dolorosa imagen de lo real. El amor por la patria que aparece en los versos es el resultado de un proceso de compenetración progresiva del individuo con aquélla. Esta compenetración, que al principio no trasciende la esfera de lo afectivo, puede convertirse luego en una unión material entre hombre y patria. Pero si bien el amor patrio se acrecienta ante el baño de sangre que cubre el suelo guatemalteco, el amor de los hombres entre sí, en cambio tiende a desaparecer, cediendo su lugar al odio y sembrando el ateísmo, las intrigas y los rencores en las almas.

El hecho que dio origen al libro es, pues, la crisis sociopolítica que vive Guatemala. El autor se siente conmovido ante la deplorable situación, y pide el retorno de la paz y los valores ético-sociales a su país. Invoca una nueva intervención de aquellos personajes históricos que en el pasado contribuyeron

al bienestar y la libertad de Guatema1a para que vuelvan a salvar a esta nación.

Semeja la poesía de Hugo Cerezo Dardón el grito lastimero de un náufrago que presencia al hundimiento de su nave y eleva sus clamores a las regiones metafísicas del infinito al ver que las fuerzas físicas resultan impotentes para contener la catástrofe y, antes por el contrario, favorecen la consumación de ésta.

Recuerda una Guatemala distinta, libre y auténtica, en cuyo seno no moraban ni el odio, ni la violencia, ni la desolación: *“Mis pasos han hollado / todas las rutas de tu suelo, / libres de cruces / y libres de emboscadas”*.

También refracta la obra una incertidumbre de lo que pueda ser el futuro de la nación guatemalteca. La presencia del interrogante: “¿Qué será de Guatemala?” denota en el autor un sentimiento de duda acerca del desenlace de la problemática sociopolítica que afronta ese país, y quizá revele también una actitud pesimista respecto a dicho desenlace, como lo sugiere el título de la obra. Sin embargo, en los últimos versos se advierte en el poeta una luz de esperanza, aunque débil, e insiste en las invocaciones metafísicas de dioses y espíritus como fórmulas alegóricas de salvación.

Réquiem por Guatemala discurre, en fin, sobre las condiciones políticas y sociales que vive la tierra de Asturias, y reclama, implorante, un nuevo estado de cosas, siendo recurrentes, a lo largo de sus poemas, los temas de la libertad y la democracia.